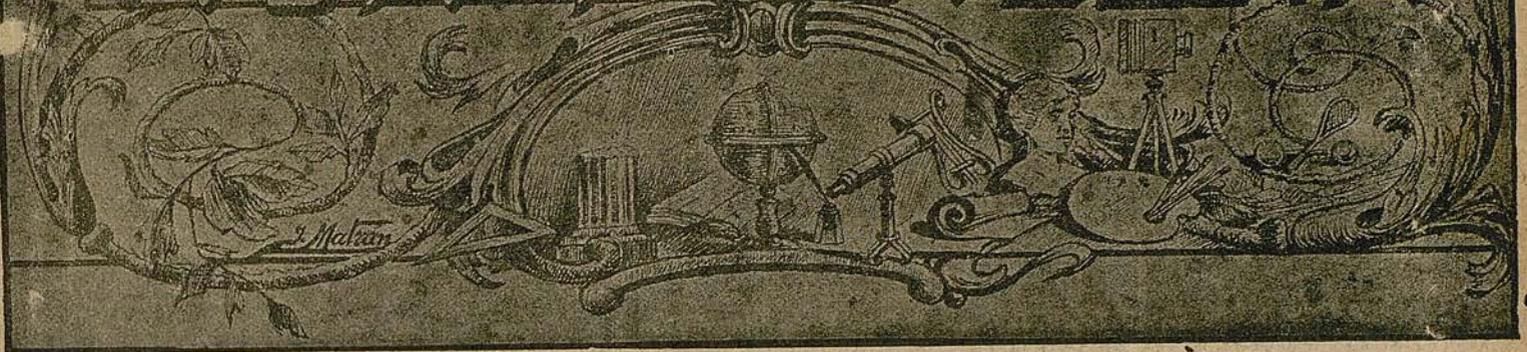


VIDA AGUILLEÑA



Año IV

SUSCRIPCIÓN

En Aguilas, unmes . . . 0'25 Ptas.
Fuera, trimestre . . . 1 id.

INSERCIÓN

Anuncios á precios convencionales

Revista quincenal de literatura, bellas artes y deportes

Aguilas 15 de Abril de 1915

Núm. 56

REDACCIÓN

ADMINISTRACION

CONDE ARANDA, 9.

¿Se hará el ferrocarril estratégico Aguilas-Cartagena?

“El dilema es el siguiente, ¿el ferrocarril Aguilas-Cartagena, es bueno, ó es malo? que es bueno nadie lo puede negar, porque resolvería parte de la crisis de trabajo que atraviesa la provincia, ¿qué es malo? nadie lo ha dicho,,

Pues reconociendo la angustiosa que es la situación, no debió obstruccionarse un proyecto bueno que *ahora dormirá el sueño eterno* el expediente oficioso de la enmienda presentada por quienes sin consultar la verdadera opinión del pueblo trabajador impugna de su mutuo propio un proyecto beneficioso, *sin reconocer derecho á la vida á otros pueblos que no se llamen Cartagena,,*

(De “Diario de Levante,, fecha 14-4-915).

No sirven de inspiración á este artículo las líneas que anteceden, pues en su fondo es exactamente igual á lo que llevamos dicho en números anteriores, y en el suplemento publicado el día 10 actual. Solo sirve, para corroborar nuestras predicciones, para justificar nuestra alarma ante esos señores que creyendonos indocumentados, supusieron infundada nuestra actitud. También sirven esas líneas para decirle al pueblo de Aguilas, que esa voz por todos conocida y cuya autoridad nadie ignora, nos dice, que el ferrocarril Aguilas-Cartagena, «dormirá el sueño eterno».

¿Y sabeis por que dormirá el sueño eterno?

Por que nuestro silencio le servirá de arrullo y habrá de ofrecerle el sopor, de cuyas profundidades, ni los gritos de dolor, ni los ayes de angustia, habrán de sacarle.

La oficialidad que manda nuestra nave, conociendo el mar de incertidumbres en que navega, marcan los escollos que notan y el temporal que se avecina para que nosotros; apercebidos del peligro, sabedores de la tormenta que sobre nuestras cabezas se cierne, pongamos los medios de salvación. Pero si así no hacemos, si impasibles continuamos ante el peligro, esperando á que la casualidad nos salve, tengamos por seguro, que la nave naufragará y moriremos en las entrañas de ese mar que amenaza sepultarnos.

Si, sufrido pueblo de Aguilas, la pregunta con que encabezo este artículo y que también vió la luz pública en nuestro suplemento, cada día vá tomando más cuerpo, cada momento se hace más incontestable. Pero al hacerlo entonces y al repetirlo ahora, buscamos, que el pueblo la conteste; queremos que Aguilas nos diga: El ferrocarril Aguilas-Cartagena, se hará; pero no cuando el tiempo pase y las calamidades se sufran, sinó ahora, cuando el pueblo lo necesita, cuando las necesidades lo exigen.

¿Sabeis cómo podeis afirmativamente contestarnos? Pues muy sencillo: obligando á los señores diputodos á que la contesten.

